

PRESENTACIÓN

En el presente manual pretendo exponer de modo sintético las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, tomando como base la Sagrada Escritura, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, y mostrando la relación de cada una de ellas con las realidades humanas correspondientes: la fe humana, la pasión de la esperanza, la fortaleza, la justicia o el amor de amistad.

En el Tema 1 se hace un estudio general de las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo, dones gratuitos de Dios, que deben estar íntimamente unidos a las virtudes humanas, de modo que el cristiano sea muy humano y muy sobrenatural, a imagen de Cristo, que es perfecto Dios y hombre perfecto.

En los Temas 2, 3 y 4 se estudia la naturaleza de la fe teologal, la vida de fe y los pecados contra esta virtud. El mismo esquema se sigue en los Temas 5, 6 y 7 respecto a la esperanza.

A la virtud de la caridad se dedican cuatro temas, en los que se estudia la naturaleza de la caridad (Tema 8), el amor de Dios y la respuesta del hombre (Tema 9), las manifestaciones de la caridad con Dios (Tema 10) y las manifestaciones de la caridad con uno mismo y con el prójimo (Tema 11).

La orientación de fondo es conocer, en primer lugar, en qué consiste cada una de las virtudes teologales; cómo vivirlas en la vida ordinaria; y qué pecados se deben evitar respecto a cada una de ellas.

En el Tema 12 se estudia la virtud de la religión, virtud humana relacionada con la justicia, que adquiere una nueva fisonomía cuando entra a formar parte del organismo de las virtudes cristianas, cuya cabeza son las virtudes teologales.

Siguiendo el estilo de los manuales de esta colección, he reducido todo lo posible las referencias, y las he añadido no a pie de página sino en el propio texto.

Como es lógico en un manual, me he servido de las ideas y exposiciones de muchos autores, citados en la bibliografía final, pero de modo especial soy deudor de un trabajo sobre las virtudes teologales realizado hace años por mi querido amigo y profesor José Luis González-Alió: unos apuntes que sin duda estaban destinados a la elaboración de un manual. Sea este que ahora publico un homenaje al que fue un excelente profesor de Teología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma). Agradezco también las sugerencias y correcciones de los profesores Augusto Sarmiento, Ramiro Pellitero y José Antonio García-Prieto.